

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y COMPETENCIAS DEL DOCENTE UNIVERSITARIO

RESUMEN

La responsabilidad docente debe trascender la enseñanza; ayudando a formar estudiantes, con valores éticos, morales, para convivir con equidad y justicia social. El objetivo de esta investigación fue analizar la inteligencia emocional y las competencias que deben desarrollar los profesores universitarios para formar ciudadanos dotados de conciencia moral y formación integral. Estudio con enfoque cualitativo, realizado en fases: documental, recogida de datos y de análisis, utilizó como informantes a 30 docentes universitarios a quienes se aplicaron entrevistas para recoger información. Los datos se agruparon en categorías para el análisis. Se concluyó con reflexiones derivadas del análisis: Para contribuir al desarrollo y formación de sus estudiantes, el docente debe reflexionar sobre su praxis, desarrollar su inteligencia emocional y competencias que lo capaciten para sensibilizar los alumnos y alumnas, de manera que se interesen, no solo en el aprendizaje sino también en formarse como ciudadanos con valores y actitudes de convivencia social.

Palabras clave: Docente, inteligencia emocional, competencias.

Autores:

* **Rietveldt Francis**
rietfra@yahoo.es

** **Fernández Otilia**
otiliadelca@hotmail.com

*** **Luquez Petra**
petralu@hotmail.com

Instituto Universitario de
Tecnología de Cabimas

Universidad del Zulia, Edo. Zulia

Recibido: 20-05-2008

Aprobado: 26-05-2009

* *Francis Rietveldt de Arteaga. Doctora en Ciencias de la Educación. Profesora jubilada del IUTC. Profesora en ejercicio en URBE. Miembro del Comité del doctorado Ciencias de la Educación. Docente-Investigadora adscrita al CIHE.*

** *Petra Luquez de Camacho. Doctora en Ciencias de la Educación. Adscrita al Departamento de Pedagogía de LUZ. Investigadora activa del CEDIP y CONDES-LUZ. Miembro del comité editorial y árbitro de la revista Encuentro Educativo del CEDIP.*

*** *Otilia Fernández de Celayaran. Doctora en Ciencias de la Educación. Profesora de las cátedras Tecnología Didáctica en la Escuela de Educación de LUZ. Investigadora activa de CONDES-LUZ. Miembro del comité editorial y árbitro de la revista Encuentro Educativo del CEDIP.*

EMOTIONAL INTELLIGENCE AND RESPONSIBILITIES OF TEACHERS COLLEGE

ABSTRACT

The responsibility must transcend teacher education helping to train their students with ethical and moral values, to live with equity and social justice. The goal of this investigation was to analyze the emotional intelligence and skills that must develop the university professors to train citizens with moral conscience and comprehensive training. Study with qualitative approach, carried out in phases: documentary, data collection and analysis, used as informers to 30 academics who have applied interviews to gather information. The data were grouped into categories for analysis. It was concluded with reflections derived from the analysis to help develop and train their students; the teacher must reflect on their practice, develop their emotional intelligence and skills which enable it to educate their students, so that interested not only in learning but also in forming like citizens with values and attitudes of social coexistence

Key words: Professors, emotional intelligence, competences.

INTRODUCCIÓN

Fundamentándose en el proceso de transformación curricular que deben abordar todas las instituciones de educación superior, orientadas curricularmente por los principios tecnocurricular, pertinencia y compromiso social, modernización, calidad e integralidad, se requieren acciones y estrategias que viabilicen dicho proceso. Particularmente, el principio de integralidad concibe al discente «bajo una postura holística, como persona con características, potencialidades y necesidades diversas, variadas y dinámicas» (CNC, 1997. p. 34)

En esta concepción, la formación del profesor se considera fundamental para la calidad del proceso educativo y el aprendizaje estudiantil, entendiendo como parte de ella no solo el conocimiento específico del área profesional, sino además una combinación de conocimientos, habilidades y actitudes conducentes a un desempeño adecuado; aunado a aspectos de actualización en tecnología de punta, reafirmación ético-espiritual, formación estética, filosófica, epistemológica y metodológica para la investigación.

El docente constituye uno de los pilares fundamentales en el proceso educativo, y hoy por hoy, como lo expresan Gvirtz y Palamidessi (2000) enfrentan numerosos desafíos tanto problemas derivados del impacto de las tecnologías de transmisión, como del almacenamiento y procesamiento

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y COMPETENCIAS DEL DOCENTE UNIVERSITARIO

Rietveldt Francis, Fernández Otilia, Luquez Petra

p.p. 126-143

de la información, entre otros. En tal sentido la responsabilidad de los profesores va más allá de la tarea de enseñar, además de ser un facilitador y mediador que motiva hacia el aprendizaje requiere ayudar a los alumnos a enfrentar problemas, a tomar decisiones, pero para hacerlo es preciso que desarrolle competencias adecuadas y se desempeñe con inteligencia emocional.

Este argumento se fundamenta en el pensamiento educativo de Savater (2000) quien otorga relevancia a lo ontológico de la educación, es decir, al crecimiento humano en valores, hábitos, actitudes, convivencia y calidad de vida. Es decir, formar al ser humano para la interrelación y convivencia social.

De igual manera la Organización de la Naciones Unidas (ONU) considera primordial enfocar el proceso educativo, además del aprendizaje y formación profesional, hacia el fortalecimiento de los cuatro pilares base para el desarrollo del ser humano, como son aprender a saber, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir. (UNESCO, 1998). Ello implica formar al futuro profesional sobre la base de valores éticos, morales para que pueda ser capaz de convivir en democracia, en ambientes plenos de equidad y justicia social. En ese contexto, el docente requiere desarrollar competencias para actuar con la eficiencia y eficacia que la sociedad y contexto actual le exige.

En esta perspectiva, se inscribe el objetivo de este estudio: analizar la inteligencia emocional y las competencias que deben desarrollar los profesores universitarios para poder formar ciudadanos competentes, dotados de conciencia moral y formación integral.

METÓDICA DE LA INVESTIGACIÓN

Este trabajo surge de una investigación realizada, de tipo cualitativo, porque «produce datos descriptivos a través de las propias palabras de las personas». Taylor y Bogdan (1986:20) y mediante ella el investigador construye conocimiento (Stake, 1995).

El recorrido estructural de esta investigación, se inició con una primera fase documental, precisando las teorías sobre competencia e inteligencia emocional, partiendo de una concepción de educación propiciadora de un clima adecuado de aprendizaje, en el que se estimule en el aprendiz, la construcción de ideas, competencias y procesos orientados a sentar las bases para la participación social activa y proactiva, en beneficio de la comunidad.

Se continuó con el análisis de los compromisos epistemológicos y concepciones del docente, en cuanto a lo pedagógico y didáctico de la disciplina en que se desenvuelve, es decir, la estructuración del quehacer cotidiano, en razón de la influencia que dichos elementos ejercen en su acción didáctica y en la construcción del aprendizaje por parte de alumnos y alumnas.

Las competencias teóricas, procedimentales o didácticas, las de acción comunicativa social y participativas, derivadas de la misión docente deben desarrollarse conjuntamente con los valores. La inteligencia emocional en el contexto educativo y específicamente referido al aprendizaje integral abarca las emociones, la intuición y la acción en el proceso de aprendizaje. La inteligencia emocional implica manejar las emociones de manera que puedan ser reguladas y equilibradas utilizando las energías producidas para desarrollar nuevas competencias (Martín y Boeck, 1997).

Se siguió con la fase de recogida de datos, consistente en la obtención de las percepciones y creencias de los sujetos de la investigación recogida mediante entrevista aplicada a los profesores universitarios, para finalizar con el análisis de la información recogida y la organización de los datos.

Se concluyó con reflexiones derivadas del análisis de los aspectos abordados en el trabajo.

De la población integrada por profesores ordinarios, se seleccionó una muestra intencional constituida por 30 docentes, dispuestos a aportar información, de diversas asignaturas de las instituciones de educación superior de la Costa Oriental de Lago del Estado Zulia: Núcleo de la Costa Oriental de la Universidad del Zulia LUZ-COL, Instituto Universitario de Tecnología de Cabimas IUTC y Universidad Rafael María Baralt UNERMB.

Las entrevistas fueron transcritas para asegurar la veracidad y fidelidad y se analizaron. Para concretar la abundante información producida, se hizo necesario reducirla para poder manejarla, en este sentido se procedió a escoger las unidades de análisis. Estas, de acuerdo a Florez Tobón (2001:124) «constituyen segmentos del contenido de los mensajes que son completados para ubicarlos dentro de las categorías». Para su aplicación, se seleccionaron como unidades de análisis los términos o palabras que expresan el atributo en consideración.

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y COMPETENCIAS DEL DOCENTE UNIVERSITARIO

Rietveldt Francis, Fernández Otilia, Luquez Petra

p.p. 126-143

Los datos se agruparon en categorías, entendidas estas como los niveles donde serán caracterizadas, es decir según la relación guardadas entre sí, para identificar dentro de cada grupo las temáticas de mayor repetición; estas se reportaron en tablas de acuerdo a la frecuencia de aparición.

Una vez analizada la información recabada, se organizó por categorías en virtud de considerarla como «herramienta importante en el análisis de datos cualitativos» (Rodríguez y Otros, 1999:208). Es conveniente destacar que las categorías surgieron del análisis de la información aportada por los docentes, interpretándola de acuerdo a las fuentes básicas del contexto teórico-conceptual, mediante el procedimiento de segmentar los textos, clasificándolas conceptualmente, por lo tanto cada categoría engloba un significado o tipos de significado de manera lógica o coherente.

CONCEPCION EDUCATIVA

La concepción educativa del profesor universitario requiere fundamentarse en las corrientes del pensamiento filosófico y educativo, que le sirvan de marco referencial en la conformación de su propia estructura cognoscitiva y por ende, lo orienten en la acción docente. Con una concepción de buena ciencia, como lo expresa Savater (1999) que incorpore en la estructura conceptual los valores y la ética humana (Morín, 2000) para una mayor y mejor comprensión de los estudiantes.

La dirección o didáctica del proceso educativo, entendida como «una ciencia aplicada que tiene por objeto el proceso de instrucción formativa integral e integrada posibilitando la aprehensión de la cultura y el desarrollo individual y social del ser humano» (Tejada, 1999:46) debe partir de un concepto de educación cónsono con el contexto actual. En tal sentido se comparten las ideas de Pla i Imolins (1997) quien considera que:

el docente necesita desenvolverse dentro del marco de una personalidad orientada hacia el ambiente y un proceso apropiado de instrucción, en un proyecto educativo en el que los alumnos encuentren apoyo para desarrollar experiencias de comunicación y resolución de problemas, adquisición de competencias de interacción social, habilidades de empatía, actitud positiva hacia la información, un auto-concepto positivo hacia el aprendizaje y los compañeros de aula, un comportamiento, en suma, estimulado por motivaciones intrínsecas (p.19).

La valoración de esta opinión, conduce a destacar el compromiso del docente, no solo con lo pedagógico y didáctico de la disciplina, con las destrezas cognitivas que le permitirán actuar con eficiencia, sino también con contenidos y valores que influyan en el desarrollo de la esencia positiva del ser humano, fomentando aptitudes y actitudes que contribuyan a prepararlos para que sean capaces de resolver con éxito los problemas relacionados con la profesión y que constituyen parte de la cotidianidad del quehacer docente.

De igual manera en el contexto actual, la educación implica ser asumida como la base sobre la cual se sostiene el desarrollo del individuo, es decir, capaz de integrar cualidades intelectuales éticas y profesionales, con preparación para asumir, en palabras de Ruiz y Rojas (2000:22) «un compromiso social y una visión humanista para que el crecimiento económico beneficie al conjunto de la sociedad». Se observa en esta definición la intención fundamental de la educación dirigida a contribuir en la construcción de un mundo humanizado, sustentado en la justicia y los valores morales.

Atendiendo a esta perspectiva, se hace necesario prestar atención al manejo adecuado del aula, en el cual se propicie un ambiente positivo para el aprendizaje. Sobre este aspecto, Santrock (2001) refiere la opinión de Levin y Nolán, quienes consideran que un manejo efectivo del aula, contribuye a aumentar las oportunidades de aprendizaje. Asimismo, señala la importancia de conducir el aula orientándose por las necesidades del alumno, atendiendo el ambiente físico pero, especialmente estableciendo relaciones positivas con los estudiantes.

Expectativas, que ameritan de parte de los docentes estar preparados no solo para facilitar y motivar el aprendizaje, sino que además podrían encontrar diversos problemas, como algunos imprevisibles, relacionados con el comportamiento de los alumnos. Situaciones que exigen al profesor el desarrollo de habilidades y el compromiso para manejar de forma adecuada las aulas de clase.

COMPROMISOS EPISTEMOLÓGICOS DEL DOCENTE

Los compromisos epistemológicos del docente están integrados por los conceptos, creencias y actitudes asumidas en la práctica diaria. Respecto a los conceptos, Medina y Domínguez (2000:172) las definen «abstracciones y significados que el profesor obtiene de las situaciones, tareas y proceso de enseñanza-aprendizaje». Esto implica el desarrollo

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y COMPETENCIAS DEL DOCENTE UNIVERSITARIO

Rietveldt Francis, Fernández Otilia, Luquez Petra

p.p. 126-143

del conocimiento que va estructurando cada docente en torno a su manera de interactuar con los estudiantes, de realizar sus funciones, de conducirse en el aula de clase, de tomar decisiones, entre otros aspectos.

En relación a las creencias, los autores anteriormente citados, las consideran como «interpretaciones profundas desde las que asumimos bien ideológica, epistemológica y/o existencialmente una determinada realidad» (p.173). Las creencias representan una construcción personal, las cuales están determinadas igualmente por los sentimientos, de cada quien, lo que le otorga una valoración individual a la concepción educativa y por ende a la actuación en el contexto educativo.

Las actitudes obviamente están influenciadas por los conceptos y creencias del docente, contribuyendo a la complejidad. Puede expresarse, en consecuencia que la disposición a la acción dependerá del estilo de pensamiento docente. En este sentido, la estructuración del quehacer cotidiano estará sujeto al conocimiento que tenga, al mismo tiempo, a través de su desempeño se podrán percibir las competencias que lo caracterizan.

Un buen docente tiene como reto la continua formación integral de los estudiantes, y la suya propia, buscando el desarrollo de competencias que le faciliten la interacción de saberes que contribuyan con el conocimiento y cumplimiento de las responsabilidades sociales que demanda la educación actual y permitan constituirse en agentes fundamentales para los avances científicos y tecnológicos.

Cabe traer a colación, en sintonía con este planteamiento, los principios establecidos por la UNESCO (1998) que direccionan una visión diferente para la educación, en la búsqueda de un ser humano integral y humanista, que afronte la desigualdad, la injusticia social, la pobreza, entre otros errores sociales que aún se mantienen en el mundo.

Desde estas premisas, es importante la reflexión crítica sobre la propia práctica docente en cuanto a la organización escolar curricular y del contexto en el aula o ambiente de clases, la cual exige, no solo un marco teórico conceptual sobre los procesos individuales, interpersonales o grupales intervinientes en el aula, sino que ameritan un entorno motivacional, guiado y valorado con inteligencia emocional.

LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

Ante las diferentes circunstancias y posibles problemas que pudiera enfrentar el docente, la inteligencia emocional constituye una herramienta

para las relaciones interpersonales, al abarcar la comprensión de las propias emociones, capacidad de saberse poner en el lugar de otras personas y la capacidad de conducir las emociones de forma que mejore la calidad de vida (Martín y Boeck, 1997:21)

¿De donde surge la inteligencia emocional?. El término de acuerdo a Phillips (1980) fue utilizado por primera vez por los psicólogos John Mayer, Peter Salovey y nace del estudio de la psicología y del cerebro. Al respecto este último autor asevera «la gran mayoría de los psiquiatras y estudiosos de la ciencia de la conducta sostienen que la inteligencia emocional es parte del consciente intelectual de una persona» (p.31). Con esta opinión coinciden Martín y Boeck (1997:33) quienes afirman «el Cerebro racional y emocional forman una unidad inseparable», es decir, que la mente racional y la emocional deben operar en justa armonía entrelazando las diferentes formas de conocimiento y experiencias para guiar los procesos de la vida. En tal sentido se pueden manejar las emociones de manera racional para un buen manejo de las mismas.

Bajo esta perspectiva, la inteligencia emocional se entiende como la capacidad de tomar conciencia para distinguir los sentimientos internos que emergen en las comunicaciones interpersonales y poder canalizarlos, evitando actuar de manera impulsiva (Goleman 1998). La inteligencia emocional, aunada al cociente intelectual, facilita la comprensión del entorno que nos rodea, al permitir reconocer situaciones de peligro o conflicto para tomar decisiones racionales. Sobre este particular, Cooper (1998) la considera como fuente primaria de la energía humana, la cual activa valores y propósitos en la vida, transformándolos en las cosas que se viven.

La inteligencia emocional se ha difundido con mucha rapidez, y está siendo aplicada en diversas áreas, como por ejemplo: la gerencia, la psicología, la educación, las terapias de curación, entre otros (Goleman 1998, Martín y Boeck 1997). Reconocer y aceptar las emociones es lo más importante de la competencia emocional; las emociones pueden brindar información importante de uno mismo, del entorno y de las otras personas, si se presta atención a esas emociones se podrá controlar y cambiar una situación para sacarle provecho a dicha situación, pero el control de las emociones es muy distinto a la supresión puesto que el control significa comprenderlas y, luego, utilizar esta comprensión para transformar la situación en beneficio propio, si en cambio se suprime no se podrá obtener la información necesaria para controlarla y poder

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y COMPETENCIAS DEL DOCENTE UNIVERSITARIO

Rietveldt Francis, Fernández Otilia, Luquez Petra

p.p. 126-143

cambiarla. Según Martín y Boeck (1997) se requiere que el individuo preste atención para poder tomar conciencia de su mundo interior, factor que le ayudará a sacarle provecho a las emociones y estados de ánimo.

Para lograr catalizar los sentimientos según (Mayer y Salovey 1990) es necesario tomar en consideración los componentes básicos de la inteligencia emocional que se mencionaran a continuación:

- 1.- La capacidad de percibir, valorar y expresar emociones con precisión.
- 2.- La capacidad de experimentar sentimientos en la medida que se realice el entendimiento de uno mismo.
- 3.- La capacidad de comprender las emociones.
- 4.- La capacidad de regular lasa emociones para que haya un crecimiento personal.

Goleman (1998) subdividió las cinco habilidades prácticas de la inteligencia emocional: autoconciencia, autorregulación, motivación, empatía y destrezas sociales en diferentes competencias, las cuales se presentan a continuación.

La autoconciencia, implica reconocer los propios estados de ánimo, los recursos y las intuiciones. Las competencias emocionales que dependen de la autoconciencia se engloban en: conciencia emocional, correcta autoevaluación y autoconfianza. La autoconciencia, entendida como el reconocimiento de los propios estados de ánimo, los recursos y las instituciones, pueden ser subdivididas en:

- Conciencia emocional, consiste en identificar las emociones personales y sus efectos., entendiendo las emociones como fenómenos subjetivos, biológicos, propositivos y sociales, según Reeve (2003).
- Apropiaada autovaloración, significa conocer las propias fortalezas y sus limitaciones
 - Autoconfianza, radica en un fuerte sentido del propio valor y capacidad.

La autorregulación, implica manejar los estados de ánimo, los impulsos y recursos. De esta habilidad dependen las siguientes competencias:

- Autocontrol, estriba en mantener vigiladas las emociones amenazadoras, e igualmente los impulsos.

- Confiabilidad, se basa en mantener estándares apropiados de honestidad e integridad.
- Consciencia, tiene su fundamento en asumir cada quien, las responsabilidades propias del desempeño laboral.
- Adaptabilidad, reside en la flexibilidad para manejar las situaciones de cambio.
- Innovación, descansa en sentir comodidad con nuevas informaciones, ideas o situaciones.

La motivación se refiere a las tendencias emocionales que facilitan el cumplimiento de las metas establecidas, ello significa utilizar el sistema emocional para catalizar todo el proceso y mantenerlo en marcha. A ella pertenecen:

- Impulso de logro, se apoya en el esfuerzo por mejorar o alcanzar un estándar de excelencia laboral.
- Compromiso: indica la obligación contraída o la palabra empeñada
- Iniciativa: la iniciativa constituye la idea que sirve para iniciar una acción, es decir, capacidad de emprender, de inventar.
- Optimismo: consiste en la propensión a ver y juzgar las cosas en el aspecto más favorable.

Otro aspecto importante de la inteligencia emocional consiste en ponerse en el lugar de las otras personas, es decir, interpretar las emociones de los demás. En esta perspectiva se inserta la necesidad para el docente de conocer y manejar adecuadamente las emociones, debido a la influencia que ejerce su acción en la interrelación con estudiantes, colegas y demás miembros de la comunidad educativa institucional; puede inferirse en atención a estas premisas que la eficiencia del docente puede estar condicionada por la inteligencia emocional.

Con respecto a la influencia de las emociones en el aspecto laboral, Martín y Boeck (1997) aducen que las «emociones positivas estimulan el éxito profesional» porque resulta fácil realizar las tareas que entusiasman, caso contrario ocurre con lo que desagrada.

El docente de hoy, está llamado a poner en práctica las recomendaciones que brindan los estudiosos de la inteligencia, anteriormente señalados, a objeto de establecer una mejor interacción con estudiantes, a la vez que controla la salud emocional en un marco de valoración humana.

COMPETENCIAS

En relación con las competencias existe en la literatura numerosas definiciones dependiendo del área de referencia, por ejemplo desde la lingüística, desde la óptica laboral, militar, musical, entre otros. El término competencia es un constructo psicológico que ha sido utilizado para describir la habilidad que tiene un individuo para tomar iniciativas y actuar sobre el ambiente (Ruiz, 1996)

De esta manera, las competencias constituyen tanto destrezas como comportamientos que posee una persona para desempeñarse laboralmente, cumpliendo de manera satisfactoria, responsable y adecuada todas las tareas y responsabilidades. No obstante ellas no deben ser reducidas solo al desarrollo de habilidades y destrezas, sino que, tal como lo expresa Gallego (1999) se manifiestan a través de realizaciones específicas y determinadas.

En tal sentido, se consideran públicas y objeto de interpretación, en virtud de que siempre se dirigen a la elaboración de algo para otros, quedando sometidas al juicio o valoración de las personas a quien están dirigidas. Al respecto Bogoya (2000) aduce que la competencia sólo es visible a través de desempeños.

Desde el punto de vista educativo, la definición de competencia más adecuada, es la que denota aptitud e idoneidad para hacer algo. Las competencias surgen dentro de la mayoría de las teorías de la cognición. Siendo Chomsky (1977) el primer teórico en emplear el término competencia al elaborar la teoría del lenguaje, y las definió en el sentido de capacidad y disposición para la actuación y la interpretación.

El enfoque constructivista las conceptualiza haciendo referencia a construcciones en virtud de quien aprende, construye propios conceptos. Al respecto, Gallego (1999:10) las define como «construcciones de cada quien de conformidad con los retos que se plantea y en relación con la pertenencia a un colectivo determinado» Por otro lado, Benavides (2002) entiende las competencias como comportamientos manifestados en el desempeño laboral.

Desde la perspectiva de las actuaciones pedagógicas, las competencias que han de orientarse requieren no ser aplicadas en número exagerado, para evitar que la atención se disperse, resultando imposible canalizar y sostener los esfuerzos didácticos para lograr con éxito las intenciones curriculares. Entre algunas competencias para los docentes, pueden señalarse: percibir, reflexionar y producir.

COMPETENCIAS BÁSICAS DEL DOCENTE:

Son entendidas como las que caracterizan al profesor en la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje, aspecto que las convierte en pertinentes para el docente. Desde este punto de vista, deben interpretarse como una vía que conduzca a la formación de estudiantes con la propia y personal manera de pensar, con actitud crítica, que le capaciten para enfrentar situaciones y resolver problemas.

Competencia académica, se refiere al dominio de los contenidos propios de la asignatura y de los métodos pedagógicos que orientan la enseñanza y el aprendizaje de forma general. De igual manera, incluye la comprensión del proceso educativo en dimensión humana, y su valoración como un proceso bidireccional (relación alumno-profesor)

La competencia didáctica comprende el manejo de los componentes personales y no personales del proceso enseñanza-aprendizaje. El tratamiento sistémico de las categorías, objetivo, contenido, método, medios, formas de enseñanza y la evaluación como importante control de este sistema.

La competencia organizativa: corresponde al dominio de todo lo relacionado con la planificación, organización, ejecución y control de las acciones pedagógicas y didácticas involucradas en la formación del que aprende. No obstante, los tiempos actuales exigen que la labor del profesor se caracterice por niveles de competencia y desempeño, en correspondencia con las múltiples situaciones propias de la gestión docente.

Con relación a las competencias de los docentes, Perrenoud (2000) apunta que ellas se enriquecen con la formación de otras como: organizar y dirigir situaciones de aprendizaje, dirigir también la progresión del aprendizaje, trabajar en equipo, utilizar comunicación afectiva, entre otras.

Las categorías que emergieron, se estructuraron, a partir de las unidades correspondientes a términos aportados por los entrevistados que son caracterizadores de los atributos para las competencias y la inteligencia emocional, los cuales se exponen seguidamente en tablas. Para las competencias, estas se subdividieron en competencias teóricas, procedimentales o didácticas y las de acción comunicativa. La inteligencia emocional constituyó otra categoría, surgiendo además otra, referida a los valores.

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y COMPETENCIAS DEL DOCENTE UNIVERSITARIO

Rietveldt Francis, Fernández Otilia, Luquez Petra

p.p. 126-143

Para una mejor visualización se construyeron varias tablas, donde se aprecian las categorías por separado. Las mismas se presentan empezando por las competencias, luego la de valores e inteligencia emocional.

En la tabla 1, denominada Categorización de las competencias, pueden observarse la clasificación de las categorías. Las competencias teóricas engloban todos los contenidos, relacionados con el dominio de la disciplina que administra el docente, así como también lo relacionado con la reflexión y pensamientos o posturas críticas, sobre la acción didáctica o quehacer docente.

TABLA 1: CATEGORIZACIÓN DE LAS COMPETENCIAS

TEÓRICAS	PROCEDIMENTALES O DIDÁCTICAS	ACCIÓN COMUNICATIVA
-Conoce la asignatura	-Organiza situaciones del proceso enseñanza-aprendizaje	-Sensibilidad interpersonal
-Analiza la situación		
- Establece prioridades	-Orienta y guía el aprendizaje de alumnos	-Comunicación e interacción armónica
-Desarrollo del pensamiento crítico y estratégico		-Gestión de relaciones institucionales
-Reflexión en y sobre la acción	-Evalúa procesos de aprendizaje	-Interacción teoría - práctica
-Adquisición de un marco teórico-conceptual sobre procesos que intervienen en el aula		

Fuente: Rietveldt, Fernández y Lúquez(2008)

El docente tiene la necesidad de cuidar la didáctica, mantenerse actualizado con respecto a su disciplina y a la evolución y/o desafíos del proceso educativo.

Se considera que las competencias básicas del docente, se pueden enriquecer mediante la formación y el desarrollo de otras competencias. Pueden señalarse, entre otras, las referidas a la organización y dirección de situaciones de aprendizaje. De igual manera pueden incluirse las competencias dirigidas a la progresión del aprendizaje.

Para lograrlo se hace necesario Involucrar a los alumnos en su aprendizaje y trabajo, ayudándose con una comunicación efectiva, que le permita interactuar de forma empática con estudiantes, promoviendo una comunidad de aprendizaje.

La incorporación de estrategias que le permitan el trabajar en equipo, no solamente con los estudiantes, sino también con colegas, aunado a la utilización de nuevas tecnologías de información y comunicación. Por otro lado, se requiere enfrentar los problemas éticos de la profesión, mediante la formación y promoción de los valores.

En la tabla 2 se aprecia la categorización obtenida, en cuanto a valores e inteligencia emocional se refiere.

TABLA 2: CATEGORIZACIÓN DE LAS COMPETENCIAS, VALORES E INTELIGENCIA EMOCIONAL

COMPETENCIAS			VALORES	INTELIGENCIA EMOCIONAL
Teóricas	Procedimentales o didácticas	Acción comunicativa		
-Conoce la materia	Organiza situaciones del proceso enseñanza-aprendizaje	-Sensibilidad interpersonal	-Identificación institucional	Autoconciencia (conocer los propios estados de ánimo)
-Analiza la situación		-Comunicación e interacción armónica	-Valoración de la profesión docente	
-Establece prioridades	-Orienta y guía aprendizaje de alumnos	-Gestión de relaciones institucionales	-Integración de equipos de trabajo	Autorregulación (manejo de las emociones)
-Desarrollo del pensamiento crítico y estratégico		-Gestión con medio ambiente externo	-Valores personales	

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y COMPETENCIAS DEL DOCENTE UNIVERSITARIO

Rietveldt Francis, Fernández Otilia, Luquez Petra

p.p. 126-143

-Reflexión en y sobre la acción	-Evalúa procesos de aprendizaje	-Interacción teoría-práctica	-Valores sociales	-Motivación
-Adquisición de un marco teórico-conceptual sobre procesos que intervienen en el aula			-Capacidad de diálogo	-Empatía
				-Destrezas sociales

Fuente: Rietveldt, Fernández y Lúquez (2008)

Las competencias teóricas engloban todos los contenidos relacionados con el dominio de la disciplina que administra el docente, así como también lo relacionado con la reflexión y pensamientos o posturas críticas, sobre la acción didáctica o quehacer docente. Al respecto, el docente tiene la necesidad de cuidar la didáctica, mantener actualizado con respecto a la disciplina y a la evolución y/o desafíos del proceso educativo.

Las competencias procedimentales o didácticas resultaron señaladas por la totalidad de los informantes, las cuales son propias del proceso enseñanza-aprendizaje, específicamente la organización de las fases del proceso, la orientación del aprendizaje de los estudiantes, así como también lo pertinente a la evaluación.

REFLEXIONES FINALES

Para contribuir al desarrollo de competencias en estudiantes el docente debe reflexionar y seleccionar estrategias que lo ayuden a sensibilizar alumnos y alumnas, de manera que ellos se interesen y estén ganados al aprendizaje, y a formarse como ciudadanos con valores y actitudes de convivencia social. Por otro lado, es importante también contribuir a orientar a los estudiantes para que canalicen la atención evitando que se dispersen en el aprendizaje, ayudándolos a descubrir potenciales, la manera más fácil de adquirir y aprender la información que requieren, destacando lo útil y necesario del conocimiento.

De igual manera, no debe descuidarse la interacción entre los estudiantes, para favorecerlos mediante el aprendizaje cooperativo, donde se tengan confianza, respeto y tolerancia, mediante la amistad y buenas relaciones, con la ayuda de la inteligencia emocional. Estos aspectos influenciarán el aprendizaje de las normas y valores a través de las vivencias

y experiencias sociales. Se trata de favorecer la parte afectiva, sensibilizándolos de igual forma en la parte de la responsabilidad social compartida.

El docente además tiene el compromiso de identificar en alumnos y alumnas, el nivel de autoconocimiento, autocontrol y autoestima como herramientas para la armonía y la convivencia entre los actores del hecho educativo.

Finalmente, es también fundamental para el docente, administrar la propia formación continua, de manera que pueda estar al día con los cambios y avances científicos, culturales y tecnológicos, pero primordialmente en la comprensión y respeto para estudiantes, colegas y demás personas con las que se relacione.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Benavides, O. (2002) *Competencias y competitividad*. Colombia: Mc. Graw Hill.
- Bogoya, Daniel (2000) *Competencias y proyecto académico*. Universidad de Colombia. Editorial Unibiblos.
- C.N.C. (1997) Informe de la Comisión Nacional de Currículo. P.34.
- Chomsky, N. (1977) *Reflexiones sobre el lenguaje* (M.I. Frayre Traductores) Buenos Aires: Sudamericana.
- Cooper, R y Colab. (1998) «Inteligencia emocional aplicado al Liderazgo y las Organizaciones»
- Ducci, M. (1997) *El enfoque de competencia laboral en la perspectiva internacional*. Montevideo: CINTERFORT/OIT.
- Florez, R. Y Tobón, A. (2001) *Investigación educativa y pedagógica*. Colombia: Mc. Graw Hill.
- Gallego, R. (1999) *Competencias cognoscitivas*, Un enfoque epistemológico, pedagógico y didáctico. Bogotá: Corporativa Editorial Magisterio.
- Goleman, D.(1998) *La inteligencia emocional*, Por qué es mas importante que el cociente intelectual. México: Javier Vergara.
- Gvirtz S.y Palamidessi, M. (2000) *El ABC de la tarea docente: currículo y enseñanza*. Argentina: Aique Grupo Editor.
- Imolins, P. M. (1997) *Currículo y educación*. Barcelona: Ediciones Universidad de Barcelona.

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y COMPETENCIAS DEL DOCENTE UNIVERSITARIO

Rietveldt Francis, Fernández Otilia, Luquez Petra

p.p. 126-143

- Leboyer, L. (1997) *Gestión de las competencias*. Barcelona: Ediciones Universidd de Barcelona.
- Maldonado, M. (2001) *Las competencias, una opción de vida*. Colombia: Ecoc Ediciones.
- Martin, D. y Boeck, K.(1997) *¿Qué es inteligencia emocional?* Madrid: Ibérica Grafic S.L
- Mayer, J.D y Salovey, P. (1997) What is emocional intelligence? In P. Salovey & D. (Eds). *Emotional Development and Emotional Intelligence: Implications for Educators*. (p. 3-31). New York. Basic Books.
- Medina , D. y Domínguez M. (2000) *La formación del profesorado*. Editorial Cincel. Madrid: Ibérica Grafic, SL
- Morín, E. (2000) *Los siete saberes necesarios a la educación del futuro*. Caracas: Publicado en coedición con Unidad de publicaciones y el Centro de Investigaciones Post-Doctorales de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela y el Instituto de Educación Superior para América Latina y el Caribe IESALC/ UNESCO.
- Perrenoud, P. (2000) *Construyendo competencias*. Brasil; Editorial Nova Escola
- Phillips, L. (1980) *Orientación y psicoterapia*. México: Editorial Limusa.
- Pla, i Molins (1997). *Currículum y educación*. Campo semántico de la didáctica. Barcelona: Ediciones de la Universitat de Barcelona.
- Reeve, J. (2002) *Motivación y emoción*. México: Mc. Graw Hill- Interamericana Editores.
- Restrepo, G. (2000) *Consideraciones sociológicas sobre el concepto de competencias. Competencias y proyectos pedagógicos*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Editorial Unibiblos.
- Rodríguez, G. y Otros. (1999) *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Granada, España: Ediciones Aljibe.
- Ruiz B. Carlos (1996) *La competencia tutorial*, Un análisis teórico-conceptual. Planiuc. Año 15 No.22
- Ruiz A. y Rojas R. (2000) *Vínculo docencia-investigación para una formación integral*. México: Plaza y Valdés Editores.
- Savater, F. (2001) *El valor de educar*. Colombia: Editorial Ariel.
- Stake, R.E. (1995) *The art of case study research*. Thousan Oaks, C.A.:Sage publications.

Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1986) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.

Tejada, J. (1999) *Los agentes de la innovación en los centros educativos: Profesores, directivos y asesores*. Málaga: Ediciones Aljibe.

UNESCO (1998) *La Educación Superior y los retos del nuevo milenio*. En *Diálogo* No. 25

Anexos

Tabla 3. UNIDADES DE ANÁLISIS DE LOS COMENTARIOS

COMPETENCIAS	INTELIGENCIA EMOCIONAL
-Preparación profesional -Conocer bien la asignatura -Establecer prioridades -Controla situaciones -Orientar y guiar el aprendizaje de alumnos -Organizar, aplicar y evaluar actividad docente.	-Conoce sus propios estados de ánimo -Maneja sus emociones -Siente motivación -Se relaciona bien con los otros
-Introducir ajustes al proceso -Utiliza investigación	-Se lleva bien con los demás
-Manejar recursos de evaluación- Evaluación de procesos	-Compromiso con su desarrollo
-Sensibilidad -Organización para trabajar productivamente	-Autocontrol
-Valorar actuaciones -Integración de equipos de trabajo	-Responsabilidad
-Gestión de las relaciones con medio ambiente externo -Gestión de las relaciones en la institución	
-Comunicación e interacción armónica -Utiliza innovación en su campo	
-Organiza actividades y experiencias para producir	